

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO EN EL GRAN CÓRDOBA

Eje Temático 4

Estela Valdés* y Evangelina Ferrari*

Centro de Investigaciones FFyH -UNC-

evaldes@ffyh.unc.edu.ar; evangelinaferrari@gmail.com

Resumen

Presentamos los primeros resultados de una investigación en curso que se propone analizar las estrategias de apropiación del espacio urbano del Gran Córdoba, donde el foco se centra en aquellas que ponen en juego familias de clase baja tomando como horizonte temporal el marco de pos-crisis de fin de siglo y las dinámicas recientes. Las relaciones de desigualdad y dominación como parte de la vida social se producen y reproducen a través de las prácticas como resultado de la relación dialéctica entre estructuras y agentes como se desprende de la mirada sociológica bourdesiana, de allí que la construcción metodológica asume dos momentos: objetivista y cualitativo. En el primero, se define el espacio social del Gran Córdoba y las clases estadísticas o “en el papel” mientras que en el segundo, a través de entrevistas, nos adentramos en el análisis de las representaciones y los sentidos vividos particularizados en la clase baja y sus fracciones. El análisis se ubica en el escenario urbano y sus desigualdades socio-territoriales.

Palabras clave: espacio social; clases sociales; estrategias de reproducción social; apropiación del espacio

Introducción

Luego de la plasmación de las políticas neoliberales implementadas desde los setenta en Argentina, cuyos resultados desembocaron en la peor crisis del país a fines de 2001, se abre una nueva etapa de desarrollo a partir de 2003 con una significativa reactivación económica y políticas alternativas tendientes al logro de una nueva convivencia política y social; Aldo Ferrer (2010) denomina a esta etapa “de expansión” donde se registraron tasas de crecimiento superiores al 8% anual, el repunte de las tasas de ahorro y de inversión con récord históricos. La devaluación del peso modificó el rumbo de la política económica estrechamente ligada al crecimiento del PBI (resultado de la incidencia de la actividad principalmente en el sector exportador, industrial y construcción). La protección del mercado interno a través de la preservación del cambio real permitió mantener bajos los costos laborales fuertemente depreciados, la mejora de la competitividad de sectores productores de bienes transables y la recuperación del empleo fueron algunos de los aspectos a destacar. Desde fines de 2008, comienza la desaceleración del crecimiento, particularmente en la producción manufacturera; crisis internacional mediante, hubo una fuerte disminución de la inversión extranjera directa, dificultad para acceder al crédito, ajustes en las casas matrices de las empresas transnacionales que incidirán en los recortes de gastos en sus filiales y con ello, la retracción del empleo; a lo que se suma la caída de los precios de los productos exportables (Arceo y otros, 2010:34). Más allá del ritmo cansino de la

recuperación hasta 2008, se puede afirmar que una clara mejoría se hizo presente en el período considerado, aunque aún se está lejos de lograr estadios aceptables.

Sin embargo, la dimensión territorial urbana no registró importantes cambios en el período considerado y se plantea como una contradicción, ya que son aún las reglas del mercado las que continúan impactando en el mercado inmobiliario y nos recuerdan a Feliz (2010) cuando afirma que el modelo implementado no rompe con el neoliberalismo sino más bien se presenta como una superación dialéctica. En el caso de Córdoba, los emprendedores privados siguen siendo los principales productores apareciendo el Estado provincial y municipal como los aliados dilectos de la planificación privada por fragmentos de la ciudad, el “urbanismo de los promotores” como lo define Peter Hall (1996), en tanto que el mercado del suelo se convierte en un elemento clave para la reproducción ampliada del capital y en uno de los determinantes del acceso al suelo urbano y de las posibilidades de localización para los diferentes sectores de la sociedad (Monayar 2014, Ciccollela y Baer, 2011, Segura 2014) ya que la selectividad de territorios constituyen una de las principales estrategias de los desarrollistas urbanos.

En este contexto, ponemos el foco en las *estrategias habitacionales* de los agentes sociales consumidores/apropiadores, como parte constitutiva de la apropiación diferencial del espacio de suelo urbano pertenecientes a la clase baja en sus dos fracciones, acorde al lugar que ocupan en el espacio social de Córdoba. Estas estrategias son parte de un conjunto más amplio: *estrategias de reproducción social*, entendidas como el “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio y, correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988:122). Por su parte, el concepto de *apropiación* remite a distintas formas, tanto materiales como simbólicas, de vinculación entre el espacio y la sociedad que le otorgan sentido a un determinado lugar y lo diferencian de otros (Carlos, 2007), designa el conjunto de estrategias sociales que confieren a un espacio determinado las cualidades de lugar (Valdés et al, 2017). Las dimensiones materiales y simbólicas de la apropiación del espacio se encuentran en relación dialéctica y son elementos intrínsecos de la reproducción social de los agentes en sus posiciones diferenciadas. El aspecto material remite a las estrategias y prácticas concretas en el espacio, condicionadas por las estructuras objetivas y las estructuras objetivadas como lo son el acceso al suelo y a la vivienda y el uso del lugar – movilidad y prácticas de consumo, que, a su vez, se corresponde con los sentidos vividos de la práctica cotidiana (Lefebvre, 1969).

En esta línea de ideas, el presente trabajo aborda, desde una perspectiva relacional centrado en el análisis de la desigualdad, el análisis de distintas clases sociales a través de la construcción del espacio social cordobés. Se trata de los primeros resultados de la investigación en curso “Apropiación diferencial del espacio urbano residencial: reproducción social y estrategias habitacionales en el Gran Córdoba, 2003- 2015”¹ a través del cual nos

¹ Este proyecto es dirigido por Mgter Estela Valdés radicado en el CIFYH -UNC, y forma parte del Programa *Reproducción Social en el Gran Córdoba. Estrategias familiares y dinámicas recientes*, dirigido por la Dra. Alicia Gutiérrez (acreditado y subsidiado por SECyT-UNC, PIP-CONICET y FONCYT). Se inserta en un trabajo colectivo de producción, procesamiento y análisis de datos, llevado adelante en los proyectos “Las clases y su reproducción en el espacio social cordobés (2003-2013)” y “Estrategias de reproducción social en familias cordobesas: dinámicas recientes”, dirigidos por Alicia B. Gutiérrez y Héctor O. Mansilla y del que participaron Cecilia Jiménez Zunino, Julieta

propusimos indagar las estrategias de apropiación del espacio urbano residencial, en el marco del conjunto de estrategias de reproducción social de familias cordobesas en el marco de la post-convertibilidad. Entendemos que indagar en este marco nos permite captar la dinámica de las desigualdades y de las relaciones de poder que estructuran el espacio social y que las políticas públicas de las últimas décadas han dado su contribución. Posicionándonos en la clase baja dominada, nos preguntamos sobre sus prácticas y estrategias habitacionales en un juego interescalar desde las condiciones macro relacionada con la ciudad como unidad, el barrio en su escala meso y la vivienda en la escala micro.

Como una primera aproximación analítica a la problemática, presentamos la articulación dialéctica entre el espacio social, la reproducción social del espacio y las estrategias de apropiación espacial como parte de la reproducción social de los agentes en posiciones diferenciadas, recuperando aportes principalmente provenientes de la Geografía y la Sociología. En segundo lugar, explicitamos nuestra construcción metodológica conformada por una instancia objetivista y otra cualitativa siguiendo la teoría relacional de lo social. En el primero, se define el espacio social del Gran Córdoba y las clases estadísticas o “en el papel” mientras que en el segundo, a través de entrevistas, nos adentramos en las prácticas, representaciones y los sentidos vividos particularizados en cada clase y sus fracciones. Por último, analizamos, desde una perspectiva interescalar las estrategias habitacionales de la clase baja dominada del Gran Córdoba en sus dimensiones materiales y simbólicas a los fines de captar su capacidad de agencia en la dinámica mencionada.

1. Desigualdades sociales, espacio urbano y estrategias de reproducción social

La vida social se produce y reproduce a través de las prácticas sociales como resultado de la relación dialéctica entre estructuras y agentes, por lo cual la noción de *estrategias de reproducción social* asume un lugar central para analizar las desigualdades (Gutiérrez y Mansilla, 2017), en la comprensión de que el espacio urbano como producto de las relaciones sociales y dimensión de la vida social no sólo expresa desigualdades sino que condiciona las prácticas y representaciones de los agentes en tanto que el espacio es una dimensión de la sociedad en el proceso de (re)producción de la desigualdad (Segura, 2014). Desde esta perspectiva, estas relaciones sociales también son espaciales y, de allí, que la reflexión sobre la ciudad es también una reflexión sobre las prácticas socio-espaciales acorde al modo a través del cual se realiza la vida en “cuanto a formas y momentos de apropiación del espacio como elemento constitutivo de la realización de la existencia humana” (Carlos, 2007a:41). De este modo, para la geógrafa, el espacio urbano se presenta como condición, medio y producto de la acción humana. En esta triada el espacio es comprendido como movimiento y proceso de la producción /reproducción de la sociedad siendo el nivel social donde se visibilizan y revelan las condiciones en que se realiza la vida de la sociedad y donde se enfrenta a la dialéctica entre la necesidad y el deseo en un plano cargado de mediaciones referidas a la esfera de la producción y de la que se desprende de ella² (Carlos, 2007 b).

Capdevielle, Estela Valdés, María Laura Freyre, Manuel Giovine, Francisco Merino, Victoria Cooper, Guadalupe Fernández, Ana Antolín y Gonzalo Assusa.

² Para la autora los elementos fundantes de la desigual apropiación del espacio se manifiesta en tres niveles articulados en distintas escalas: económico, político y social (Carlos, 2007b)

Las estrategias de reproducción social dependen fundamentalmente de un conjunto de factores: a) del volumen, estructura y evolución del capital que hay que reproducir, es decir, el conjunto de bienes (económicos, culturales, sociales y simbólicos) que el grupo posee; b) de los instrumentos de reproducción social disponibles para cada uno de esos grupos institucionalizados o no- que involucran la distancia a los centros de producción y distribución de los bienes y las posibilidades concretas a su acceso; c) del estado de la relación de fuerzas entre las clases, vale decir, el rendimiento diferencial que los distintos instrumentos de reproducción pueden ofrecer a las inversiones de cada clase o fracción; y, d) de los habitus incorporados por los agentes sociales³ (Gutiérrez, 2004; 2011 y 2012).

En esta línea de ideas, se manifiesta la relación entre la posición de los agentes en el espacio social y su posición en el territorio. Abordar las *estrategias habitacionales* nos permite comprender la forma en que se reproducen socialmente quienes ocupan posiciones dominadas en el espacio social y en la estructura espacial de la ciudad. Desde una mirada territorial, se pueden visibilizar las desigualdades socioespaciales, entendiendo que la producción social del espacio urbano es inseparable de la diferenciación socioespacial en cuyo centro se ubican dichas desigualdades (Carlos, 2007b, Harvey, 2003, Soja, 2008; Di Virgilio, 2007); la práctica social es espacializada y en la ciudad se revela como una yuxtaposición de una morfología social, dada por la estratificación de clases y de la morfología espacial producida por las diferencias en las formas, el modo de acceso a los espacios de la vida a través del uso (Carlos, 2008:33). Así, una serie de valores, reglas y costumbres, que responden a las estructuras objetivas y a los habitus de clase, dan forma a las relaciones espaciales y a las identidades construidas en torno a un espacio específico. De esta manera el *barrio*, como territorio y escala de las prácticas sociales, contiene un mundo de significaciones que pueden ser captadas a través de las actividades, los sentidos y los afectos que se ponen en juego en la reproducción cotidiana del espacio (Gravano, 2013:123)⁴.

2. La construcción metodológica

Nos referimos a *clase social* como una construcción, “en el papel” (Bourdieu, 1988), es decir, la que se establece a partir del lugar ocupado en el espacio social según la disponibilidad de capitales y en relación a las demás clases. Se trata de una construcción relacional “que hace desaparecer el problema de la existencia o no de clases, reemplazándolas por la existencia real del espacio de relaciones” (Gutiérrez y Mansilla, 2016). Esta perspectiva teórica, permitió al equipo de investigación del que formamos parte, la construcción del *espacio social* del Gran Córdoba, a partir de procesamiento estadístico de una serie de variables activas de Hogares e Individuos, mediante datos de la Encuesta Permanente de Hogares -INDEC- correspondientes al tercer trimestre de 2011, combinando técnicas de análisis factorial -Análisis de Correspondencias Múltiples- con técnicas de clasificación -Clasificación Jerárquica Ascendente- (Jiménez Zunino, 2017). Desde esta perspectiva, el espacio social tiene preexistencia lógica pero también ontológica en relación con las clases. Así, no se trata de dar cuenta de clases sociales predefinidas sino de reconstruir la estructura del espacio social para identificar en él a conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y, por

³ Se trata de esquemas de percepción, de apreciación y de acción, sistemas de disposiciones para percibir, pensar, actuar (Gutiérrez, 2004)

⁴ Vale destacar que en la literatura específica, como afirma Authier (2008), hoy el barrio estaría en declinación, en beneficio de la vivienda por una parte y de la ciudad por la otra, dado el aumento de la movilidad y el debilitamiento de las relaciones de vecindad.

lo tanto tienen condiciones de existencia homogéneas. En este sentido, las clases sociales son construidas como “el conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condicionamientos semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, en consecuencia, prácticas y tomas de posiciones semejantes” (Bourdieu, 1990: 284).

De esta manera, los principios que definen ese espacio social son el volumen y la estructura del capital que poseen las familias, en el marco de un sistema de relaciones fundado en la distribución desigual de esos recursos (económicos, culturales, sociales y simbólicos).

Al interior del espacio social cordobés se identificaron cuatro grandes clases: *Clase alta dominante*; *clase media dominada*; *clase media dominante*; y, *clase baja dominada dominada con sus dos fracciones*.

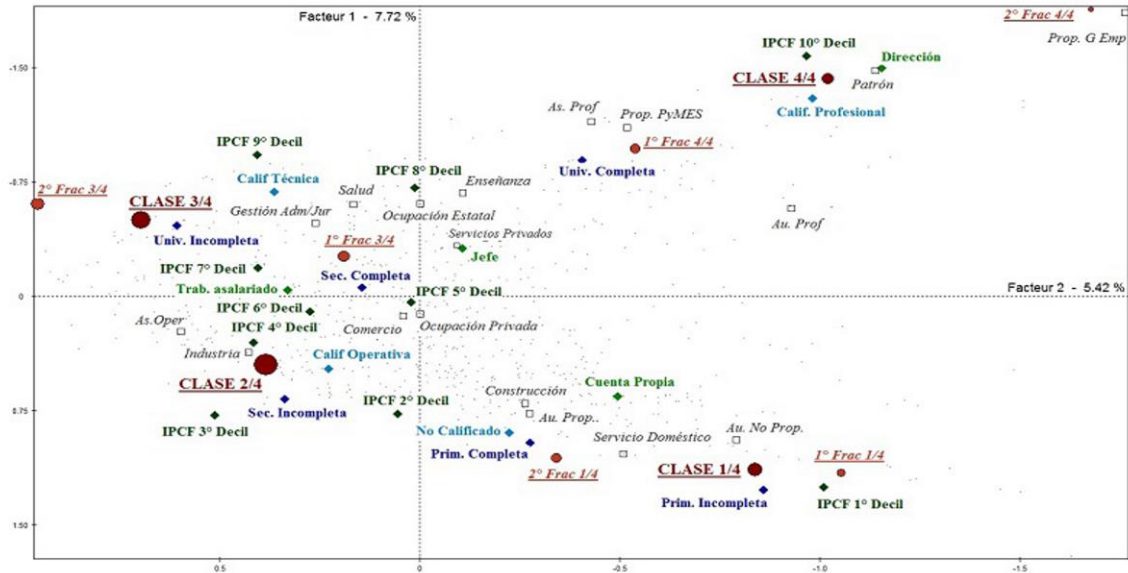
La *clase alta dominante* presenta altos ingresos, referentes con formación universitaria completa, cargos directivos, fundamentalmente en el Estado y condición de patrones o propietarios de empresas. Estas propiedades asociadas definen relacionamente a las familias que conforma esta clase como un grupo con un alto volumen global de capital y una estructura patrimonial asociada a la propiedad de empresas o el control de la fuerza laboral (Patrones, Directivos y jefes), calificaciones laborales profesionales y técnicas e Ingresos entre el 9° y 10° decil.

Por su parte, *la clase media dominada* se caracteriza por un Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF) entre el segundo y el cuarto decil con presencia de hogares numerosos. La “Calificación ocupacional” este sector aparece fuertemente ligado a la de “Operativa” con una gran asociación la “Industria manufacturera” y a la que le siguen “Logística”, “Construcción” y “Comercio”. Mientras que *la clase media dominante* posee un IPCF con un valor modal en el octavo decil y una concentración en los séptimo, octavo y noveno decil de un 64.4% de los casos. Se puede observar que el Ingreso Total Familiar (ITF) se encuentra con una distribución similar, y el Ingreso de la Actividad Principal se concentra en el octavo y noveno decil. En consecuencia, las colaboraciones de los demás integrantes del grupo familiar, y a su vez, grupos familiares no tan numerosos; de ello podemos dar cuenta por medio de la asociación a la clase de la variable “Cantidad de miembros por ambiente exclusivo” en su categoría de 0.5 a 1 persona por ambiente. La calificación predominante en esta clase es la calificación “Técnica” ocupada en las ramas “Servicios sociales y salud” y “Enseñanza”. Por lo general son “Empleados u Obreros”, muchos de ellos de “Ocupación Estatal”. En lo que respecta al “Máximo nivel educativo alcanzado” por el RH, se concentran las categorías en “Universitario” seguido de “Terciario” El 60% de los RH declaran haber finalizado el nivel de estudios en cuestión.

Por otro lado *la clase baja dominada* (CBD en adelante) se compone de familias que se caracterizan por su bajo volumen global de capital, con una estructura patrimonial asociada a bajos ingresos: IPCF en el 1° decil, ingreso total del RH, ingreso por ocupación principal del RH e ingreso total familiar en el 1° decil. A su vez se asocian, en lo que respecta a la ocupación de su RH, a la ausencia de calificación laboral, a servicio doméstico, a cuentapropismo y a la construcción, con cierta precariedad en el trabajo: escasa antigüedad laboral, en pequeños establecimientos, del ámbito privado, o como trabajador autónomo, y sin cobertura médica. El capital escolar del RH va de nivel primario incompleto al primario completo. Respecto a las características de hogares y viviendas de esta clase, puede observarse una asociación a RH femeninos, de edad mayor, con problemas de hacinamiento y condición de ocupante de la vivienda como régimen de tenencia. Por último, puede

señalarse que esta clase de familias se asocia a la recepción de subsidios y ayuda material. La primera fracción está compuesta por un 10%, de familias que poseen en un alto porcentaje (casi el 80%) un RH femenino. Se trata de mujeres separadas o viudas, sin calificación laboral y que se desempeñan en el servicio doméstico. Mientras que la segunda fracción se conforma un 12% de hogares que, en su mayoría, poseen un RH masculino, vinculado a la construcción y al cuentapropismo, con calificación laboral operativa, y que conforman hogares numerosos. (Ver Figura N°1)

Figura N°1: Diagrama del espacio social cordobés -2011-



Fuente: Elaboración del grupo de investigación con base en la EPH-Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)

La fase cualitativa fue llevada a cabo mediante 43 entrevistas en profundidad a partir de la selección de referentes de hogar –RH-⁵ de las distintas clases y fracciones, cuyas áreas temáticas giraron en torno a reconstruir sus trayectorias individuales y familiares que pudieran ser representativas de cada clase y sus fracciones. Para el caso del hábitat, el instrumento de entrevista se confeccionó con una serie de categorías que apelaron a las dimensiones materiales y simbólicas de la apropiación espacial. Se indagaron las trayectorias habitacionales propias y de la familia de origen, tanto de los RH como de las de sus cónyuges, y también los modos de acceso a la vivienda y los regímenes de tenencia. Asimismo, se incorporaron temáticas relacionadas a las actividades barriales y extra-barriales, las condiciones y modos de movilidad, y las valoraciones y afectos construidos en torno al espacio barrial mismo. Dentro de las primeras se contemplaron las de consumo, ocio (artísticas, deportivas, etc.), educación, servicios de salud y las relaciones de vecindad. En cuanto a las valoraciones y afectos se indagaron los aspectos negativos y positivos percibidos sobre el barrio por los RH.

⁵ Se definió al Referente de Hogar como aquel miembro del grupo con mayor responsabilidad en el mantenimiento del hogar o que ejerce la mayor influencia en las decisiones concernientes al consumo (Torrado, 1998:132; citado en Gutiérrez y Mansilla, 2016)

Para el caso que nos ocupa, se analizan nueve entrevistas correspondientes a la CBD, tres para la primera fracción y seis para la segunda, desde las dimensiones: a) Localización en la estructura urbana y prácticas de consumo; b) Movilidad residencial-régimen de tenencia; c) Acceso a la vivienda-uso de la vivienda; d) Actividades barriales- extra barriales y representaciones del barrio.⁶

3. Estratificación espacial, estrategias habitacionales y movilidad residencial

Para Bourdieu, la estructura del espacio se manifiesta en la forma de oposiciones espaciales en el que el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social, en una sociedad jerárquica, no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales, así, los diferentes espacios sociales físicamente objetivados tienden a superponerse al menos de manera aproximada (Bourdieu, 2007). La estructura socioespacial de la ciudad se hace discernible a través de las formas que adopta la *división social del espacio residencial* (Duhau y Giglia, 2008)⁷ por lo cual coincidimos con Di Virgilio (2007) cuando la define como las diferencias existentes en la localización urbana o intrametropolitana de diferentes grupos, estratos o clases sociales. Esta división está en relación con las desigualdades sociales expresadas como organización del territorio de la ciudad, teniendo en cuenta que “el espacio urbano contiene un conjunto de recursos importantes para la reproducción de las categorías sociales en forma de bienes materiales y simbólicos, pero su distribución refleja las chances desiguales de acceso” (Ribeiro, 2003:11)⁸. En este sentido, en la estructuración de la ciudad se distinguen áreas residenciales con fuerte homogeneidad socioeconómica a escala macro (la ciudad en su conjunto) pero que al interior de ellas se encuentra cierta mixtura. Dentro de las principales especies de capital, el capital económico y el cultural constituyen los principios fundamentales de estructuración del espacio socioterritorial, mientras que el capital social y el simbólico son antes bien principios de rentabilidad adicionales de los otros dos (Gutiérrez, 1999).

De este modo, la *localización* en la ciudad y, por ende, la proximidad en el espacio físico, permite que la proximidad en el espacio social produzca todos sus efectos, negativos o positivos, facilitando u obstaculizando la acumulación de las diferentes formas de capital. Los efectos facilitadores o inhibidores de la proximidad social y espacial dependen de las características del entorno y de las características económicas y sociales de sus habitantes (Capdevielle y García, 2017). En esta dirección, Prevot-Shapira (2001) refiere al *capital espacial* como “el conjunto interiorizado de relación de un individuo con el espacio considerado como un bien social”, desde esta perspectiva se puede pensar el espacio “en función de las representaciones y de los usos que los individuos hacen de él” y que se construye con la experiencia espacial.

En este orden de ideas, respecto de la *localización* de los barrios donde residen las familias de CBD en la estructura urbana de Córdoba observamos que:

⁶ Para la citación de las entrevistas se utilizan nombres de fantasía a modo de protección de identidades

⁷ Aunque como advierte Sabatini (2003) la localización de los diferentes grupos sociales no puede leerse como un simple reflejo de las diferencias sociales.

⁸ El autor no sólo plantea la espacialización de la estratificación de la sociedad, sino que un concepto clave como la justicia distributiva que estaría por encima del de distancia social (Nota: la traducción es nuestra)

a) en su mayoría ocupan localizaciones periféricas respecto a la trama urbana consolidada, fuera o muy cerca del anillo de circunvalación, con baja estructuración social insertos en áreas con similares características socioespaciales: Barrio Mirizzi (S), Deán Funes (SE), General Mosconi (NNE), Liceo II° (N)

b) un caso se ubica en un barrio pericentral con baja estructuración social: Villa Alberdi;

c) dos en barrios pericentrales con alta estructuración social: Barrio Jardín y Barrio General Paz, ambos espacios están sometidos a importantes procesos de renovación, refuncionalización (incremento del sector servicios principalmente comercial y gastronómico), y elitización, con un considerable proceso de verticalización el primero y con una oferta de grandes espacios comerciales destinado al segmento ABC1 el segundo; y,

d) un caso en una localidad de la Región Metropolitana Córdoba (en adelante RMC), Malvinas Argentinas: presenta graves deficiencias en infraestructura y equipamientos urbanos, carece de dinámica económica propia y es altamente dependiente de la ciudad central, pero, al mismo tiempo, ofrece ventajas para sus habitantes por su cercanía a la capital (abastecimiento y trabajo) y por el costo accesible del suelo y de la vivienda; estas razones la posicionaron en un centro receptor de población de menores ingresos⁹, fundamentalmente provenientes de la ciudad de Córdoba¹⁰.

Las prácticas de consumo tienden a circunscribirse al espacio de proximidad afirman Duhau y Giglia (2008). Teniendo en cuenta la *división social del espacio* y las diferentes oportunidades de acceso a los bienes y servicios urbanos, se desprende de las entrevistas que: a) aquellos entrevistados que se localizan en barrios de mayor estructuración social tienen las mayores ofertas de servicios comerciales, y; b) que los grandes centros comerciales (shopping e hipermercados) propios de la reconfiguración posfordista de las principales ciudades argentinas pareciera no formar parte de las prácticas de consumo de esta clase.

[Y fuera del barrio qué hacen?] *Salvo que fuéramos a ver al Easy, ver si podemos comprar algo, si no... O ir a mirar, como quien dice, a abrir los ojos un poco.* (CBD 2° fracción, Daniel, pintor de obra, B° Jardín)

“...hay de todo, tenemos todo cerca, porque está todo cerca (...) Y cuando voy a cobrar la jubilación me tomo el 72 por la comodidad” (CBD 1° fracción, Mima, 62 años, modista, Barrio General Paz)

En el primer caso, podemos establecer la proximidad de su residencia al centro comercial que le permite al entrevistado tomarlo como un paseo y, en el segundo, sólo se moviliza por un servicio especial que el barrio no le ofrece. Asimismo, también la ubicación de la vivienda en un barrio con alta estructuración social y el contar con larga residencia en el mismo, permite que la inversión en capital social se transforme en capital económico al influir en posibilidades laborales. Las estrategias de reproducción social, sólo pueden abordarse relacionadamente, es decir, las estrategias laborales, educativas y habitacionales constituyen un sistema en el que unas y otras se condicionan y complementan, de tal modo, la posición residencial posibilita, en mayor o menor medida, el acceso a un conjunto de oportunidades económicas, sociales y culturales derivadas del “efecto de lugar” (Bourdieu, 2000).

⁹ El incremento intercensal 2001-2010 fue del 41% (INDEC)

¹⁰ En Tecco y Bressan (2003) citado en Gutiérrez (2010)

“Empecé con ella, primero la casa del hijo... después la casa de la hija, después a don Luis, don Pelliza, y así se fue...Armando el circo, como quien dice. [¿Pero ahora Ud. tiene otro trabajo] (...) Y tengo allá uno allá cerca del Deportivo, una casa completa, con puerta, con... bah, toda la casa completa [¿Y cómo consiguió eso?] Por el doctor Barrientos (...) bueno, yo le pinté la casa a él y de ahí me dijo la mujer de él “vení a mi casa, la tengo que vender” y bue... [¿Y a Barrientos cómo lo conocía?] No, Barrientos me conoce de chico (...) me conoce de años. [¿Y el trabajo en la Inmobiliaria?] También con Bernasconi, de vez en cuando. No es todos los días, pero cuando tiene algo me llama “Daniel, vení”. Ahora casualmente tengo que pintar el local... (CBD 1° fracción, Daniel, pintor de obra, B° Jardín)

Nos referimos a *estrategias habitacionales* para designar el conjunto de decisiones que toman las familias y los objetivos que persiguen en materia de hábitat (Dansereau y Narvaez-Bouchanine, 1993)¹¹ y que forman parte de la reproducción social. Se trata de las prácticas, decisiones, movimientos, que realiza la familia para satisfacer sus necesidades habitacionales; se comprenden a partir de la articulación entre la posición de la familia en la producción y el consumo y los factores del contexto como marco de restricción u oportunidades (mercado de trabajo, mercado inmobiliario y de suelo, ciclos económicos, etc. que dan cuenta de las opciones sobre las cuales se toman decisiones (Di Virgilio, 2007). Entre estas decisiones aparece la *movilidad residencial*, es decir, el /los cambios de localización en el espacio intraurbano. Si tomamos en consideración el *ciclo de vida familiar* y su ligazón con la *movilidad residencial* momento de formar pareja, se define un *trayecto residencial* que, recurrentemente en la CBD, se apela al alquiler:

“Yo después que me casé me vine a alquilar cerca de mis padres (...) ellos me ayudaban con el alquiler... (CBD 1° fracción Carolina 43 años empleada doméstica, B°Mirizzi)

“me casé (...) alquilé un año y no me daba el presupuesto entonces me vine para acá [vivienda de sus padres] (CBD 2° Fracción, Arturo 27 años, albañil, B° General Mosconi)

[se casó y dónde fue vivir?] Y, primeramente, acá (se refiere al barrio donde vive actualmente). Después me fui a vivir a una villa porque realmente no podía pagar alquiler, o sea fui un tiempo a Villa Revol pero no, no podía” (CBD 2° fracción, Danilo 55 años, B°Jardín)

La forma de *tenencia de la vivienda* (propiedad, alquiler formal o informal, préstamo, etc.) es abordada en la medida en que favorecen o no la *movilidad residencial*, siendo los inquilinos los más propensos a cambiar su lugar de residencia (Di Virgilio, 2007; Del Río, 2012; Cravino, 2008). En esas trayectorias residenciales se pudo observar las dificultades para acceder y/o mantenerse en una vivienda adecuada en el/los primeros trayectos:

[¿Ustedes desde que se casaron empezaron a vivir acá?...] nos prestaron, una pieza allá en Los Gigantes. Ahí nos prestaban una piecita, después yo me hice un ranchito con madera...no, hemos pasado las de Caín... Fuimos a Calera y ahí nos prestaron, bueno me dieron un trabajo en calera que me lo habían pintado tan bonito todo y fui allá y hemos sufrido cosas, y a los dos años me

¹¹ Citado en Di Virgilio 2007

volví. De vuelta a la casa, a armar de vuelta la piecita esa... (CBD 2° fracción, Guillermo, 51 años, B° Liceo II)

La tenencia por propiedad para la CBD, teniendo en cuenta las condiciones materiales de los hogares y las condiciones macroestructurales, operaron en detrimento de su consecución. En una primera aproximación, la condición de propietario/a del RH se relaciona con su ciclo de vida familiar; de tal manera que frente a la disolución del vínculo familiar de la primera generación (fallecimiento del/los progenitores)¹² se accede a la vivienda propia vía herencia:

[¿Es propietario de la casa ahora?] Era de mi mamá, o sea, Carlos [padrastró] puso prácticamente todo a nombre de ella...cuando...vinieron los parientes de Carlos y me la quisieron quitar me resguardé por las dudas... (Danilo, CBD 2° Fracción, 51 años, pintor de obra, Barrio Jardín)

Asimismo, el *capital social* aparece como recurso alternativo al que apelan las familias pobres para enfrentar sus necesidades -habitationales, en este caso-, está ligado a los recursos que pueden reunirse a través de las redes de relaciones estables, se define como el “conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles” (Bourdieu, 1980)¹³

Así, a través del relato podemos identificar redes simétricas tales como las *redes de intercambio diferido intergeneracional* que une a familias pobres entre sí, de dos generaciones diferentes, en un sistema de dones y contra-dones diferidos, que hace a la mujer-madre la principal productora y distribuidora de diferentes tipos de bienes y al hijo/hija y su familia los principales receptores (Mandrini y otras, 2010):

“... cuando estaba vivo mi viejo y nos dio una pieza... que digamos... al fondo que levanté yo y después bueno, falleció mi viejo y mi vieja tomó otra decisión ... y me dio más lugar a mí y a mis hermanos, porque somos cinco hermanos nosotros (...) e hicimos unas divisiones (...) digamos tengo como un departamentito, no está terminado... no tengo divisiones de pieza ni nada, tengo la pieza mía y la de mis hijos nada más”(Darío 34 años, B° Villa Alberdi)

Frente a las dificultades habitacionales, se puede observar la recurrencia de vivienda/terreno compartido con familiares y por lo tanto, capacidad para incidir en la forma de ocupación de la vivienda con espacios refuncionalizados o adaptados y/o la densificación del predio habitacional.

“[¿Cuántas habitaciones tenés en la vivienda?] El dormitorio mío, el dormitorio de mi hija (30), el dormitorio de mi hijo (26) ... el dormitorio de mi nieta (12) y hay una que era comedor, que la hice dormitorio para el Brian (13), y yo la hice cocina comedora grande (...) Cada cual tiene su pieza. [¿A dónde vive tu hermana? (82años)] Al lado! ¿Porque mi casa está así, no es cierto? Acá hay

¹² Para el análisis del ciclo de vida familiar ver Morato Vásquez, N y otras (2015)

¹³ Citado en Gutiérrez (2012)

una pieza, es decir una puerta, la pieza de mi hermana, la cocinita de mi hermana y el baño. Después mi otra hermana (74) tiene una pieza más, la cocina y el baño. Mi hijo se está haciendo el departamento al lado (...) que va a hacer lavadero y baño y después va a hacer la otra parte. Está todo hecho en un solo lote (...) que tiene 10 x 50 de fondo” (Noemí, 62 años, CBD fracción 1, Malvinas Argentinas)

Por su parte, en el acceso a la vivienda también encontramos *redes sociales asimétricas* como los intercambios que unen a las familias pobres con no-pobres. Es el caso de la obtención del terreno mediante cooperativa de vivienda (Gutiérrez, 2004):

...yo compré ahí en Barrio Cooperativa el Progreso. Hice la casa y viví (...) a mi ex señora le correspondía un terreno por ser hija, porque a los socios de antes le correspondía un terreno” (CBD 2° Fracción, Omar 44 años, Barrio Deán Funes)

Dado el perfil de la CBD en su segunda fracción, se registran estrategias que procuran aumentar los recursos del hogar mediante la obtención de materiales de construcción en desuso y la autoconstrucción, práctica que involucra un gran esfuerzo y que no está exenta de dificultades producto de la discontinuidad de la ocupación del RH:

“ [al terreno] lo fui pagando de a poco viste, (...) Y bueno haciendo la casa con los ladrillos de las casas que por ahí rompía paredes y la gente no los ocupaba, viste, y yo iba juntando ladrillos y bueno. De a poco, algo compré, algo junté así. Igual las aberturas también. Hace poco compré las aberturas que están ahí afuera. Digo, yo las pinto, tengo la pintura y todo y no... (...) No hago tiempo. Y cuando tengo tiempo no tengo ganas, que se yo” (CBD 2° fracción Guillermo, 51, B° Liceo 2° sección)

“...éramos cuatro que estábamos en una sola pieza [RH, esposa y dos hijos] (...) tenía una moto la vendí, me metí en un préstamo y fue cuando mi viejo me dio el ok para hacerme el departamento ahí porque no me quedaba otra” (Arturo, CBD 2° fracción, B° General Mosconi)

“y... construyo cuando yo puedo tengo algún ingreso y puedo comprar material y voy haciendo de a poco... por ahí tengo todo el tiempo del mundo pero no tengo trabajo y no tengo dinero” (Darío 34 años, B° Villa Alberdi)

4. El barrio: los sentidos vividos y la práctica cotidiana

Las experiencias de los sujetos, sus prácticas, representaciones e interacciones participan en la construcción social del espacio, así, el barrio no sólo es un recorte histórico o administrativo, sino el resultado de las actividades cotidianas que realizan los ahí residentes y que se articulan con otros espacios (Capron y González Arellano, 2006). En este sentido, el barrio puede ser entendido como aquella “porción conocida” del espacio público (De Certeau, 1999) en el que se imbrican sentidos y acciones que lo identifican y lo diferencian de otros espacios, y crea sentimientos de apego incorporándose al habitus de los agentes (Reyes-Guarizo, 2016).

Las actividades tanto barriales como extra-barriales evidencian las relaciones socio-espaciales que establece la CBD en sus prácticas cotidianas y ponen de manifiesto la

primacía de aquellas relacionadas a las actividades laborales del RH por sobre las del ocio o esparcimiento, teniendo mayor preponderancia en la 2º fracción:

“[¿Qué hacés dentro del barrio?] Compras, trabajo, por supuesto. Todo trabajo (...) [¿actividades recreativas?] poco y nada”. (CBD 2º fracción, Rafael, carpintero, 29 años, Bº Zumarán)

“Y yo ahora prácticamente no estoy, porque vengo de trabajar y ando para acá, voy a buscar los chicos, hasta hace un tiempo estuve haciendo remis en el auto porque tenía que rebuscarla, hasta hace un tiempo (...) y si no, pero es raro que salga. Está bien tengo los amigos ahí pero... es raro que esté afuera. Si salgo un ratito, a lavar el auto o estar un rato, a fumar un pucho algo” (CBD 2º fracción, Arturo, 27 años, albañil, Bº General Mosconi)

Ante la pregunta sobre los aspectos positivos y negativos del barrio, los RH priorizan en sus primeras respuestas el tema de la “seguridad” en el conjunto de representaciones, como afirma Kessler (2009:72) “el temor al delito no es privativo de ninguna clase social”¹⁴ y, aunque no se aborda el tema como problemática de la investigación en curso, no se pueden soslayar los relatos que aluden al tema como parte constitutiva de la vida cotidiana y la “tranquilidad” como atributo del barrio. En este sentido, los/las entrevistados/as aluden a la seguridad como ausencia de delito en el lugar, pero sin dejar de referirse al mismo como una problemática general o que ya fue superado en su zona.

“Para mí es muy tranquilo, yo siempre viví acá, para mí es tranquilo...” (CBD 1º fracción, Mima, 62 años, Barrio General Paz)

“[y qué te gusta de tu barrio?] Todo. Porque es tranquilo, tranquilo... no es... algún choreo hay, como en todos los barrios... Pero no es una cosa que salgás y te saquean, no, es tranquilo, ahora es tranquilo.” (CBD 1º Fracción, Noemí, 69 años, Malvinas Argentinas)

“...y ahora se ha calmado mucho, antes te digo hubo una época que no se podía estar pero hoy en día esta re tranquilo el barrio [y por qué decís que no se podía estar?] y... había mucho robo mucha junta en la esquina, se corría la... porque donde estamos nosotros a tres cuadras esta la villa. Y entonces se corría mucho, después vino el barrio del frente y los del barrio en donde estoy yo querían hacerse valer a los que venían nuevos. Entonces por ahí había mucho enfrentamiento muchas cosas y no podías estar en la calle...y ahora está mucho más tranqui” (CBD 2º Fracción, Arturo, 27 años, Barrio Gral Mosconi)

El sentido de pertenencia por los años de residencia se manifiesta en los relatos con representaciones positivas que, en algunos casos no se dejan de relacionar con la seguridad:

“¡Positivo, no, no, es que tengo laburo, eso es lo positivo! ¡Que acá todo el mundo me conoce! Eso es lo positivo. [Y negativo? ¡Algo tiene que tener] ¡Eh... qué se yo, nada! No le puedo mentir. ¡Qué le voy a mentir! No tengo negativo” (CBD 2º Fracción, Danilo, 55 años, Barrio Jardín)

¹⁴ El autor ubica temporalmente la sensación de inseguridad en la Argentina relativa al delito entre fines de los noventa y principios de los 2000.

“...aparte de que hay de todo, tenemos todo cerca, porque está todo cerca, pero a mí siempre me pareció muy tranquilo, aunque a veces le dicen “no, a mí me pasó esto...” pero para mí es tranquilo (...) siempre en esta casa, me costaría dejar el barrio...” (CBD 1º fracción, Mima, 62 años, Barrio General Paz)

Así, las alusiones a las problemáticas del barrio son relatadas como temas menores, se minimizan situaciones que se enuncian entre otras cuestiones, tales como “hay aguas servidas en la calle”, “cuando se inunda no pasa el colectivo”

En síntesis, se manifiesta en la CBD fuertes lazos afectivos con sus lugares de residencia, siendo más fuertes en aquellos que tienen mayor tiempo de residencia en ellos, es decir ligados a la propia historia de los agentes. No se han podido detectar fuertes lazos de vecindad y la seguridad es percibida como problema pero que es ajena al barrio.

5. Conclusiones

La relación entre el lugar ocupado en el espacio social y la apropiación espacial remite a una doble dimensión: el acceso desigual al espacio urbano y el espacio urbano como dimensión que impacta en la (re)producción de la desigualdad. Por ello, la localización y la posición de los agentes en el espacio físico no pueden pensarse como meros contornos de la acción (Giddens, 1995), sino como dimensiones constitutivas de la misma.

A lo largo del análisis cualitativo de las entrevistas realizadas pudimos identificar diferentes estrategias de apropiación del espacio urbano relativas a las prácticas de acceso a la vivienda, a los usos, y a las representaciones en y sobre el espacio de residencia, insertas en múltiples dimensiones y con una marcada inversión de capital social. A escala urbana, es decir la macro apropiación espacial, la CBD recurre a estrategias habitacionales condicionadas por la división social del espacio que estructura al Gran Córdoba y por sus habitus materializados en la localización de la vivienda en el entramado urbano y en las actividades de consumo que realizan. Existe un alto porcentaje de familias que habitan barrios con baja estructuración social y déficit estructural e infraestructurales que inciden en el acceso a los bienes y servicios urbanos reproduciendo la desigualdad. Si bien se observan prácticas de consumo que se circunscriben al espacio inmediato, la baja oferta económica de la zona, redundando en la recurrencia a otros espacios que poseen mayor concentración de servicios reproduciendo la jerarquización espacial al interior de la ciudad. A su vez, en el caso de barrios con mayor estructuración social se presenta la posibilidad de la búsqueda de empleo vía la inversión de capital social y no un patrón de consumo diferente al del resto de la CBD.

En cuanto a la micro apropiación espacial, la CBD despliega estrategias por las cuales el capital social se pone en juego mediante redes simétricas y asimétricas que posibilitan el acceso y permanencia en la vivienda, relacionándose con el ciclo de vida familiar propio y de las familias de origen. Este es el caso de las familias que han logrado tener su casa propia vía herencia o mediante la compra de terrenos accesibles a cooperativas de vivienda. Asimismo, en los casos donde se realiza un uso intensivo del predio habitacional se presentan estrategias semejantes a las mencionadas y en algunos casos se articulan con el capital cultural de los RH y sus oficios para la autoconstrucción y mejoras de la vivienda.

Por último, las representaciones en torno al barrio se ligan a las trayectorias de los agentes dentro de ese espacio y no con lazos de vecindad o redes de reciprocidad. Las valoraciones positivas se basan en aspectos relativos a la seguridad o tranquilidad, percibiendo su alteración como producto de agentes externos o como parte del pasado. En el caso de las

valoraciones negativas aluden a carencias infraestructuras presentes en la zona como se ha mencionado. De esta manera, el barrio es el espacio de articulación de las condiciones macro y micro estructurales, que condiciona las prácticas y representaciones de los agentes, y construye identidades entorno él.

Bibliografía

- Arceo, N.; González, M; Mendizabal, N. y Basualdo E. (2010). *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*. Buenos Aires : Cara o seca.
- Authier, J. Y. (2008). Les citadins et leur quartier. Enquêtes auprès d'habitants de quartiers anciens centraux en France. *L'Année sociologique*, 58 (1) 21-46
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus
- Bourdieu, P. (2007) [1993]. Efectos de lugar. En Bourdieu, P. (dir.) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 119-124.
- Capdevielle, J. y García, E. (2017). Clases sociales y estrategias de reproducción social. Una aproximación a las estrategias habitacionales de familias de clases alta dominante en el Gran Córdoba (Argentina). Mimeo
- Capron, G y González Arellano, S. (2006). Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana, *TRACE* 49, pp. 65-75, CEMCA: México
- Carlos, A. (2007a). *O Espaço Urbano: Novos Escritos sobre a Cidade*. São Paulo: FFLCH, 2007.
- _____ (2007b). Diferenciação Socioespacial, *CIDADES*, 6 (4), 45-60
- _____ (2011). Da “organização” a la “produção” do espaço no movimento do pensamento geográfico. En Carlos, A.; Lopez de Souza, M. y Beltrão Spósito, M. E. (orgs) *A produção do espaço urbano. Agentes é procesos, escalas e desafios*. São Paulo, Contexto, 53 – 73.
- _____ (2013). *A cidade contemporânea*, Contexto: Sao Paulo
- Ciccolella, Pablo y Veslir, Lorena (2012). Dinámicas, morfologías y singularidades en la reestructuración metropolitana de Buenos Aires *Revista Iberoamericana de Urbanismo riURB* , 8, Barcelona, 9-21
- Cravino, C. (2008) *Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Tesis doctoral, UNGS
- de Certeau , Michel (1979). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, 1999.
- Del Río, J. P. (2012). *El lugar de la vivienda social en la ciudad: un análisis de la política habitacional desde el mercado de localizaciones intra-urbanas y las trayectorias residenciales de los habitantes*. Tesis doctoral, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP
- Di Virgilio, M. (2007). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales en sectores populares y medios en Buenos Aires*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

- Félicz, Mariano (2010). El nuevo desarrollismo como superación dialéctica del neoliberalismo en Argentina. En: Ramírez, Luis Enrique, (coord.) *Relaciones laborales. Una visión unificadora*, pp. 9-25. Euros Editores (Buenos Aires) – B d F (Montevideo).
- Ferrer, Aldo (2010). *El Futuro de nuestro pasado. La economía argentina en su segundo centenario*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gravano, A. (2013). *Antropología de lo urbano*, Tandil: UNICEN
- Giddens, A. (1995) *La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gutiérrez, A. (2004). *Pobre' como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra
- _____ (2011). Clase, espacio social y estrategias: Una introducción al análisis de la reproducción social. En Bourdieu, P., *Las estrategias de la reproducción social*, pp. 9-27. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____ (2012). *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Villa María: Eduvim
- Gutiérrez, A y Mansilla, H -Comps- (2016). *Espacio social de las clases y los instrumentos de reproducción social: dinámicas del mercado de trabajo, el mercado de las políticas sociales, el mercado escolar y el mercado habitacional en el Gran Córdoba, 2003-2011*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba
- Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal
- Harvey, D. (2003). *Espacios de la esperanza*, Madrid: Akal
- Jiménez Zunino, C. (2017). Clases medias en foco: aportes para el estudio de la desigualdad social, *Desigualdad*, Recuperado de: <https://desigualdadsite.wordpress.com> (07/17)
- Kessler, G (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Lefebvre, H (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península
- Lefebvre, H (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza
- Mandrini, M.; Capdevielle, J.; Ceconato, D. (2010). Políticas neoliberales y resistencia en el territorio. Córdoba, Argentina, *URBANO*, 22, pp. 69-77, Concepción, Chile
- Monayar, Virginia (2014) Acceso al suelo. Asequibilidad al suelo urbano en Córdoba, en: Gargantini, Daniela (Comp) *Hábitat, acceso al suelo y financiamiento: experiencias alternativas de producción socio-habitacional*, Córdoba: Asociación Vivienda Económica-AVE, E-Book
- Moratto Vásquez, N.; Zapata Posada, J. y Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015, *Revista CES Psicología*, 2(8), 103-121
- Prevôt-Shapira (2001) Fragmentación social y espacial: concepto y realidades, *Perfiles latinoamericanos*, 19, México: FLACSO

- Reyes-Guarnizo, A. (2016) De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio: Un recorrido conceptual, Recuperado de: en <http://www.bdigital.unal.edu.co/32862/1/32452-199083-1-PB.pdf>, (15/04/2016)
- Ribeiro, L.C.Q. (2003) Segregação residencial e políticas públicas: análise do espaço social da cidade na gestão do território. In: Neto, E.y Bogus, C. M. (eds) *Saúde nos aglomerados urbanos, uma visão integrada*. Brasília: Organização Pan-Americana da Saúde.
- Segura, R. (2014). El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. *Working Paper Series* (65), 1-31
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños
- Tecco, C. y Bressan J. (2003). Área Metropolitana Córdoba: análisis de asentamientos y de sus articulaciones al sistema urbano metropolitano. Los casos Estación General Paz y Malvinas Argentinas, Informe de investigación 2000-2003, Mimeo.
- Valdés, E.; Capdevielle, J.; Fernández, G. y Ferrari, E. (2017). Apropiación diferencial del espacio urbano residencial: reproducción social y estrategias habitacionales en el Gran Córdoba, Argentina, *Revista Urbano*, 35, 44-57, Chile: Universidad de Bio Bio